

Por Gabriela Dumancela  
(gabriela.dumancela@gmail.com)

# Las alfabetizaciones digitales de los estudiantes empiezan por las del docente



Vivimos en un mundo donde casi todas las industrias han experimentado cambios revolucionarios, gracias a nuevas invenciones tecnológicas. Esto a su vez ha transformado la manera en la que nuestras sociedades se organizan y evolucionan, dejando claro que la tecnología es la herramienta que marca el paso del crecimiento económico y social, y que “internet define la alfabetización y el aprendizaje en el siglo XXI” (Leu, et al. 2011, p.5).

En este sentido, es fundamental que la instrucción formal se adapte a las nuevas herramientas y modelos de desarrollo. Para que la transición sea realmente eficiente, los educadores deben comprender cómo internet y las

nuevas aplicaciones digitales están modificando la vida de sus estudiantes. Hicks y Hawley (2013) no se equivocan al decirnos que la tecnología ya no es un lujo, y que su incorporación significativa dentro del aula no puede esperar.

Si el docente es la piedra angular de la educación, ¿cómo puede trabajar en este proceso de actualización e incorporar la tecnología de

manera significativa dentro de sus clases?

Hace algunas décadas atrás, los profesores y las instituciones de educación eran las principales puertas de acceso al conocimiento para la mayoría de niños y jóvenes; sin embargo, la comunicación digital ha liberado la información. Gracias a los espacios en línea, los estudiantes pueden consumir, producir y compartir información, creando sus propias comunidades de aprendizaje.

En este marco, los académicos Collins y Halverson (2009) afirman que “los imperativos que impulsan el cambio de la educación son la personalización, la interacción y el control” (p. 8). Esto quie-

*Los educadores deben ser los primeros en desarrollar permanentemente sus alfabetizaciones digitales, involucrarse en los espacios virtuales, publicar contenido en blogs y microblogs, e interactuar en esos foros.*



re decir que los estudiantes tienen más autonomía, pueden decidir qué aprender y cómo, interactúan con sus pares en el momento que prefieran y controlan lo que vale la pena conocer, de acuerdo a sus intereses.

Resulta fundamental, por lo tanto, que los docentes aprovechen y promuevan las destrezas que los niños y jóvenes desarrollan al interactuar a través de diferentes plataformas digitales. Esto les facilitará alinear sus prácticas actuales con las nuevas demandas de la educación.

Si se reconoce que los niños y jóvenes ya han aprendido a mediar sus experiencias reales con aque-

*Si el docente es la piedra angular de la educación, ¿cómo puede trabajar en este proceso de actualización e incorporar la tecnología de manera significativa dentro de sus clases?*

llas virtuales, podemos identificar formas más significativas para integrar las tecnologías digitales dentro de los planes académicos.

Una educación enfocada en fortalecer las alfabetizaciones digitales es esencial, pero también es necesario proveer a los estudiantes de oportunidades y herramientas para explorar los nuevos espacios que se generan, gracias a internet y los medios digitales. Así, la integración efectiva de nuevas herramientas en el aula debe empezar por el docente.

Hicks y Hawley (2013) sugieren que los educadores deben ser los primeros en desarrollar permanentemente sus alfabetizaciones digitales, involucrarse en los espacios virtuales, publicar contenido en *blogs* y *microblogs*, e interactuar en esos foros, pero también vincular a los estudiantes en espacios de discusión que trasciendan fuera del aula de clases y que sepan integrar sus intereses individuales.

Los educadores deben comprender que las metas y las expectativas de las presentes y futuras generaciones cambiarán constantemente, lo cual exige un nuevo compromiso con su propia formación. “El significado de la alfabetización cambia rápida y continuamente, a medida que nuevas tecnologías para la información y comunicación siguen apareciendo” (Leu, et al. 2011, p.6).

Por lo tanto, la relevancia de lo que se enseña y se aprende depende de la capacidad de los docentes para comprender cómo las nuevas tecnologías transforman las vidas de sus estudiantes.

De igual manera, depende de su capacidad para integrarse en los nuevos entornos y aplicaciones que aparezcan en línea. Más que nunca, existe un llamado a que todos quienes son parte de las comunidades académicas participen de un proceso de actualización constante, a fin de contribuir eficientemente con la formación de los niños y jóvenes, de acuerdo a las exigencias y expectativas del siglo XXI.

## Referencias

- Collins, A., & Halverson, R. (2018). *Rethinking education in the age of technology: The digital revolution and schooling in America*. Teachers College Press.
- Leu, D. J., Gregory McVerry, J., Ian O'Byrne, W., Kili, C., Zawilinski, L., Everett-Cacopardo, H., ... & Forzani, E. (2011). The new literacies of online reading comprehension: Expanding the literacy and learning curriculum. *Journal of adolescent & adult literacy*, 55(1), 5-14.
- Hicks, T. & Turner, K. H. (2013). No longer a luxury: Digital literacy can't wait. *English Journal*, 58-65.